

REVISTA MARACANAN

Dossiê

“Tener mi vida organizada por otros”. Biografía y ficción en *Magnetizado*, de Carlos Busqued

“To have my life organized by others”. Biography and fiction in “Magnetizado” by Carlos Busqued

Patricio Miguel Fontana*

Universidad de Buenos Aires;
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y
Técnicas, Argentina

Recibido em: 15 fev. 2019.

Aprovado em: 9 maio 2019.



* Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires; Investigador Adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - CONICET, Argentina. Doctor en Letras por la Universidad de Buenos Aires. (patriciofontana@hotmail.com)

Resumen

Este artículo aborda *Magnetizado* como un libro en el que, de manera heterodoxa, se cuenta una vida; es decir, se lo lee como un texto biográfico. En relación con esto, se estudia la rareza de este libro y se pone en relación esa supuesta cualidad con la rareza de la vida que en él se cuenta: la del asesino serial Ricardo Melogno. En este sentido, se discute además la pertinencia de calificar *Magnetizado* como un libro sin antecedentes previos: ¿estamos efectivamente ante un libro raro, sin género, sin tradición, sin modelo? Asimismo, se lo considera en relación con las propuestas de Josefina Ludmer sobre la postautonomía que se verificaría en ciertas escrituras del presente como así también en vínculo con la noción de inespecificidad del arte contemporáneo propuesta más recientemente por Florencia Garramuño. Finalmente, a partir de las precisiones de Jacques Rancière sobre la ficción entendida como construcción y no como mentira o falsificación se especula acerca de la necesaria u obligatoria índole ficcional de este texto y, también, acerca de cómo su autor se posiciona culposamente ante esa necesidad de ordenamiento –de ficcionalización– que todo texto biográfico, por más heterodoxo que sea, inevitablemente involucra.

Palabras clave: Biografía. Autobiografía. Ficción. Conversación.

Abstract

This article approaches *Magnetizado* as a book in which, in an heterodox way, a life is told; in other words, it is read as a biographical text. In relation to this, it is studied the peculiarity of this book and this supposed quality of the text is related to the peculiar life that is narrated: that of the serial killer Ricardo Melogno. In this sense, the relevance of considering *Magnetizado* as a book without previous antecedents is discussed: are we facing an odd book, without gender, without tradition? Also, this text is considered in relation to Josefina Ludmer's proposals on the post-autonomy of certain writings of the present as well as in connection with the notion of non-specificity of contemporary art recently proposed by Florencia Garramuño. Finally, based on Jacques Rancière's precisions about fiction understood as construction, and not as lie or falsification, this article speculates about the necessary or obligatory fictional nature of *Magnetizado* and how Busqued takes a blameful stance on that need of ordering –of fictionalization work– that all biographical text, even the most heterodox, inevitably involves.

Keywords: Biography. Autobiography. Fiction. Conversation.

Un compositor es un tipo que va por ahí forzando a su voluntad a las incautas moléculas del aire [...] Soy un compositor. Dame cosas, y yo las ordeno. A eso me dedico.

Frank Zappa.¹

Yo no tengo una historia. Esa historia tiene muchos vacíos, que fueron llenados por forenses, psiquiatras, médicos. Yo acepté ese relleno de los demás. Y esas cosas llegaron a hacerse carne de realidad. Reconstruyo mis hechos a través de la palabra de otros, reconstruyo el tiempo a través de la palabra de otros, porque si vos me preguntás a mí, no tenía conciencia del tiempo en ese momento. La historia la armé juntando lo que me acuerdo con lo que me cuentan.

Ricardo Luis Melogno.²

Desde hace varios años estoy interesado en estudiar las distintas entonaciones que el género biografía –y, con más amplitud, lo biográfico– ha recibido en la Argentina desde el *Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento, por poner una fecha, hasta la actualidad. Sin embargo, no llegué a *Magnetizado*, el último libro de Carlos Busqued, acicateado por ese interés sino, en principio, por mi curiosidad por saber qué había hecho este escritor luego de *Bajo este sol tremendo*, su exitosa novela, en términos de crítica y de ventas, publicada en 2009 por la editorial Anagrama, y que fue finalista del premio Herralde en su edición de 2008.³ De todos modos, pronto advertí que *Magnetizado* podía interesarme porque en él se cuenta una vida: la de Ricardo Luis Melogno, un porteño que, durante una semana de septiembre de 1982, no mucho después de haber concluido el servicio militar obligatorio, a los veinte años de edad, asesinó a sangre fría a cuatro taxistas (tres en la ciudad de Buenos Aires y uno en Lomas del Mirador, una localidad de la provincia de Buenos Aires) y que, desde octubre de ese mismo año, permanece detenido (en la actualidad en el hospital psiquiátrico del complejo penal de Ezeiza). Vale decir, advertí que *Magnetizado* podía ser leído como un texto que trabaja con lo biográfico, como un texto cuya faena es poner una vida por escrito. ¿Parte del

¹ Citado por Carlos Busqued en su reseña de la traducción al castellano de *The Real Frank Zappa Book*.

² BUSQUED, Carlos. *Magnetizado*. Buenos Aires: Anagrama, 2018.

³ De ella se ocuparon con inteligencia, entre otros críticos: GIORGI, Gabriel. *Formas comunes. Animalidad, cultura, biopolítica*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2014; GARRAMUÑO, Florencia. *Mundos en común. Ensayos sobre la inespecificidad en el arte*. Buenos Aires: FCE, 2015; y, SPERANZA, Graciela. *Mundo animal. Otra Parte*, n° 18, primavera, 2009. La novela, de la que ya se han realizado varias ediciones, fue llevada al cine en 2017 por el director Israel Adrián Caetano con el título *El otro hermano*, protagonizada por estrellas nacionales e internacionales como el argentino Leonardo Sbaraglia y la española Ángela Molina.

archivo de una biografía que no se escribió ni, hipotetizo, se escribirá? ¿Una autobiografía inducida y controlada desde afuera?

Publicado por la editorial Anagrama en su colección “Narrativas hispánicas”, la tapa, escuetamente, informa el título del libro, *Magnetizado*, y el nombre del autor, Carlos Busqued. La primera edición estaba acompañada además por una faja en la que, con letras blancas sobre fondo azul, se afirmaba: “Una crónica de alto voltaje literario. En la mente de un asesino que conmocionó a la Argentina”. “No es una novela. Tampoco es una crónica”, aseguraba no obstante Busqued por los días en que esa primera edición, con esa faja, se ofrecía a la venta.⁴ Por su parte, la contratapa de todas las ediciones que se distribuyeron hasta ahora procura imponer una pregunta por la clasificación –“*Magnetizado* es un texto raro y difícil de clasificar”– y acaso allí cifra fundamentalmente su valor: en su excepcionalidad. La contratapa apunta así a un problema acerca de *Magnetizado* que aparece también en sus páginas una y otra vez a propósito de Melogno: el enigma de su clasificación. De este modo, una cuestión central sobre este asesino serial –qué es en términos psiquiátricos o psicoanalíticos: “borderline, psicópata, psicótico, esquizofrénico, autista, parafrénico”, según su prolijo recuento⁵ encuentra su correlato en el texto que lo tiene como protagonista, en el texto donde cuenta y se cuenta su vida. Melogno, como *Magnetizado*, son difíciles de clasificar: ambos son *raros*. Hacia el final del libro, una médica psiquiatra consultada por Busqued (una tal M.R.) afirma: “Para mí está medio afuera de los casilleros de clasificación que hay para asesinos múltiples”;⁶ pocas páginas antes, Melogno asevera: “El cuerpo médico forense conmigo inventó el concepto de ‘peligrosidad potencial’. Que después se aplicó a otros también. Capaz se lo hayan hecho a otros antes pero por escrito creo que soy el primero”.⁷ ¿Habrà, pues, que *inventar un concepto* para decidir qué es *Magnetizado* y resolver el problema de ese *afuera de los casilleros* donde, como su protagonista, porfía en instalarse? ¿Qué “clase de persona” es Melogno? ¿Qué clase de libro es *Magnetizado*? Una de las primeras reseñas que se publicaron, la de Graciela Speranza, consigna precisamente que el de Busqued es “un libro sin modelos reconocibles, sin género y sin anestesia”.⁸ En un artículo que retoma propuestas de Jacques Rancière consignadas en “El historiador, la literatura y el género biográfico”, la crítica argentina Judith Podlubne escribió: “La biografía adquiere su forma configurando la vida de su sujeto. La vida del otro es su razón de ser; el *cómo* del relato, su

⁴ REY, Malena. Historia del crimen: Carlos Busqued y la extrañeza de *Magnetizado*. (Reportaje). *Los Inrockuptibles*, 6 abr. 2018. Disponible en: <https://losinrocks.com/carlos-busqued-magnetizado-entrevista-f866df6531d7>. Acceso em: 9 mayo 2019.

⁵ BUSQUED, Carlos. *Magnetizado*. *Op. cit.*, p. 121. Énfasis mío.

⁶ *Ibidem*, p. 126.

⁷ *Ibidem*, p. 121. Énfasis mío.

⁸ SPERANZA, Graciela. El libro de la semana: *Magnetizado* de Carlos Busqued. *Telam Cultura*, 30 mar. 2018. Disponible en: <https://www.telam.com.ar/notas/201803/265542-libro-semana-graciela-speranza-magnetizado.html>.

asunto central”.⁹ Si atendemos a esa idea, debería entonces postularse que, en este caso, la rareza de Melogno y, en especial, la imposibilidad de esclarecer con certeza el porqué –“la falta de motivo”–¹⁰ de esos cuatro asesinatos solicitarían la rareza del libro en el que su vida se pone en palabras: lo inclasificable del *cómo* anudado inextricablemente con lo inclasificable del *qué*.

De todos modos, la portada despeja un poco la incógnita de la clasificación. Allí, además del nombre del autor, Carlos Busqued, y del título, *Magnetizado*, aparece un subtítulo aclaratorio: *Una conversación con Ricardo Melogno*.¹¹ Por su parte, en la página final, fechada en “Buenos Aires, septiembre de 2016”, Busqued notifica: “El texto precedente resulta de la edición de las transcripciones de más de noventa horas de diálogo con Ricardo Melogno, grabadas entre noviembre de 2014 y diciembre de 2015”.¹² ¿No hay, sin salir del ámbito de lo local, ningún antecedente de lo que hizo Busqued? Hace nueve años, en un artículo titulado “Doble casetera”, la escritora y crítica argentina María Moreno señaló la importancia que el grabador ocupó en ciertas zonas de la escritura –y también de no concretados proyectos de escritura– de Rodolfo Walsh y de Manuel Puig. Para Moreno, el procedimiento utilizado por Puig para escribir su novela *Sangre de amor correspondido* “parece realizar la utopía de Walsh en cuanto a una literatura en donde solo la selección, el montaje y la compaginación de un testimonio ‘abren infinitas posibilidades artísticas’”.¹³ Hacia el final de ese artículo, Moreno conjetura que en Walsh y Puig existía “un proyecto común involuntario de hacerse soportes de voces heterogéneas”; pero no de voces útiles, por caso, para la política, la historia, la psicología, la antropología o la etnografía (vale decir, no de voces-testimonio), sino de voces en las que latiera la “fresca maldad e inutilidad [...] de la mejor literatura”.¹⁴ Desde esta perspectiva crítica debe observarse en primer lugar *Magnetizado*: como una inflexión contemporánea de ese proyecto que, según María Moreno, cifraba en el grabador la posibilidad –la génesis– de una literatura.¹⁵

⁹ PODLUBNE, Judith. Presentación: Un arte vulnerable. La biografía como forma. *Orbis Tertius*, v. 23, n. 27, ed. 072, 2018. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8606/pr.8606.pdf. Acceso em: 9 mayo 2019.

¹⁰ BUSQUED, Carlos. *Magnetizado*. *Op. cit.*, p. 120.

¹¹ Busqued comentó que debió ceder a la propuesta de la editorial de que esa información estuviera recién en la portada y no ya en la tapa. Cf.: ZUNINI, Patricio. Carlos Busqued y el libro que registra sus diálogos con un asesino serial: “*Magnetizado* es una reflexión sobre la naturaleza humana”. (Reportaje). *Infobae*, 11 jul. 2018. Disponible en: <https://www.infobae.com/grandes-libros/2018/07/11/carlos-busqued-y-el-libro-que-registra-sus-dialogos-con-un-asesino-serial-magnetizado-es-una-reflexion-sobre-la-naturaleza-humana/>. Acceso em: 9 mayo 2019.

¹² BUSQUED, Carlos. *Magnetizado*. *Op. cit.*, p. 147.

¹³ MORENO, María. Doble casetera. *Página/12*, Radar, Suplemento cultural, 24 oct. 2010. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-6558-2010-10-24.html>. Acceso em: 9 mayo 2019.

¹⁴ *Ídem*.

¹⁵ En la misma línea, ya tan solo el título del libro de Alberto Giordano sobre las tres primeras novelas de Manuel Puig (GIORDANO, Alberto. *Manuel Puig. La conversación infinita*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2003) da otra pista para poder pensar una posible inscripción de *Magnetizado* en la literatura argentina. Asimismo, más allá de las fronteras de la Argentina, podemos pensar en *El Padre Mío*, de la escritora

Magnetizado es entonces, prioritariamente, una conversación entre Busqued y Melogno. Así, como se vio, se presenta el texto en la portada, y así lo presenta el autor en la página final: como “conversaciones”.¹⁶ En principio, a propósito de esto, importa establecer un distinguo: decir que *Magnetizado* es una conversación es decir, también, que no es una entrevista. Entrevista y conversación se parecen, son géneros discursivos cercanos, pero no son lo mismo. En su breve ensayo dedicado a la conversación publicado en 1979, aquel donde la define como un “objeto [...] asistemático” que acaso deriva su valor como material de estudio de su “ductilidad formal”,¹⁷ Roland Barthes no hace referencia ni siquiera una vez a la entrevista.¹⁸ Por su parte, en su libro de 1995 titulado *La entrevista*, Leonor Arfuch deslinda posibles diferencias entre ellas: la entrevista, sostiene, implica “una estricta normativa institucional que rige las posiciones no intercambiables de entrevistador y entrevistado, los temas y recorridos autorizados según de quien se trate, los límites respectivos y hasta las posibles infracciones”.¹⁹ Para decirlo esquemáticamente: mientras la entrevista involucraría lo institucional y se realizaría en función de “un fin determinado” (esto según la definición que de este vocablo propone el *Diccionario* de la RAE), la conversación sería más laxa en términos de, por ejemplo, quién inquiriere y quién contesta y, antes que lo institucional, estaría muy a menudo caracterizada, y esto es aquí lo que más me interesa, por cierta afectividad que determinaría el vínculo entre sus participantes.²⁰ En razón de su esquematismo, este deslinde debe ser tomado con precaución: conversación y entrevista –y otros géneros cercanos como el diálogo o el reportaje– comparten seguramente fronteras más porosas, menos estrictas que lo que acabo de señalar. No obstante, esa demarcación por lo demás discutible entre entrevista y conversación resulta de todos modos productiva porque permite proponer lo siguiente: implícitamente, en *Magnetizado* –en el modo en que charlan Busqued y Melogno– se toma distancia de la multitud de entrevistas e interrogatorios a los que, en su calidad de acusado o culpable, se enfrentó Melogno desde su arresto en 1982, y que una y otra vez se refieren en el libro: por nombrar solo algunos, el interrogatorio de “seis horas” que se menciona en el capítulo “Un problema adentro” o esos “interrogatorios con mucha presión física, con mucho

chilena Diamela Eltit, publicado en 1989, como otro ejemplo de literatura originada en un grabador y en la que podría hallarse cierta genealogía de este libro de Busqued.

¹⁶ BUSQUED, Carlos. *Magnetizado*. *Op. cit.*, p. 147.

¹⁷ BARTHES, Roland. Presentación. *Un mensaje sin código. Ensayos completos* en *Communications*. Buenos Aires: Godot, 2017, p. 364. En esta edición que manejo Matías Battistón traduce como “ductilidad” la palabra francesa *mollesse*, que es la que usa Barthes en el original para calificar la índole formal de la conversación. Según el diccionario *online WordReference.com* otras posibles traducciones de *mollesse* son: suavidad, blandura, indolencia o flojedad.

¹⁸ En ese número de *Communications* dedicado a la conversación solo una colaboración – la de Patrick Mauriès – toma como objeto de estudio la entrevista, pero no en sus versiones más adocenadas sino en las realizadas por Andy Warhol en *Interview*.

¹⁹ ARFUCH, Leonor. *La entrevista, una invención dialógica*. Barcelona: Paidós, 1995, p. 30.

²⁰ El *Diccionario* de la RAE, al definir el término “conversación”, refiere a la existencia de cierta *familiaridad* entre los conversadores. La primera acepción de esa palabra que ofrece este diccionario es: “Acción o efecto de *hablar familiarmente* una o varias personas con otra u otras”. Énfasis mío.

maltrato" que describe Melogno en el capítulo 16.²¹ Cuando se encuentra a conversar con Busqued, Melogno ya ha respondido profusamente, durante décadas, a la demanda *cuéntame tu vida*; ya ha narrado varias veces su vida, o parte de ella, a policías, a jueces, a psicólogos, a psiquiatras y aun, durante años, a un "profesor de la universidad" y sus alumnos ante los cuales, dado el placer que le causaba el interés que esta gente mostraba por su relato, "sumaba cosas a los hechos": por ejemplo que, luego de asesinarlas, bebía la sangre de sus víctimas.²² Ante ese auditorio universitario Melogno improvisaba una vida más impactante, menos "sobria" (para usar un adjetivo que utiliza Busqued para calificar los cuatro crímenes de Melogno: "En septiembre de 1982 tuvo lugar en la ciudad autónoma de Buenos Aires una extraña, breve y a su manera sobria serie de asesinatos").²³ En otras palabras, Melogno, ante ese público, novelizaba su vida, le daba a los asesinatos un estatus novelesco –en el sentido de "singular" o "interesante"– que en realidad no habían tenido.

La habilidad de Busqued en su encuentro con Melogno radicó en primer lugar en lograr construir un espacio biográfico –y por tanto relacional: de ida y vuelta–²⁴ en el que este hombre pudo contar su vida sin la presión que implica deber adecuar el relato para conformar o convencer a jueces, psiquiatras o psicólogos ni tampoco para impactar a estudiantes ávidos de pormenores sangrientos. O al menos de eso nos persuade *Magnetizado*: de que allí Melogno dice su verdad, de que habla con honestidad, de que cuenta su vida –*de que da cuenta de sí mismo*– sin necesidad de conformar, convencer o impactar.

La contratapa del libro y enseguida la crítica inevitablemente han apuntado a la relevancia de la "voz de su protagonista"; pero hay un elemento casi igual de relevante: la voz de quien conversa con ese protagonista, aquel que prefiere referirse a este como "Ricardo" y no como "Melogno". En *Magnetizado*, entre Carlos y Ricardo se establece una inquietante sintonía –una atracción: un magnetismo– que por momentos deriva en un estrecho *entre nos* que, por su opacidad, expele al lector; por ejemplo, cuando ambos comentan con lujo de detalles ciertos consumos culturales afines: historietas, películas, programas de TV. En este sentido, y no solo en este sentido, *Magnetizado* es un *texto abierto* que presupone un lector que más de una vez recurrirá a Google para completarlo, para hacerlo más claro: por ejemplo,

²¹ BUSQUED, Carlos. *Magnetizado*. *Op. cit.*, p. 99.

²² BUSQUED, Carlos. *Magnetizado*. *Op. cit.*, p. 122-123.

²³ *Ibidem*. *Op. cit.*, p. 11.

²⁴ Sigo en esto las propuestas de Arfuch sobre la impronta de lo relacional en la construcción de lo biográfico. En lo mismo han insistido, entre otros, Ángel Loureiro y Judith Butler: en la *responsividad* de lo autobiográfico y en el ida y vuelta entre un yo y un tú que generalmente implica. (ARFUCH, Leonor. *El espacio biográfico: dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002; LOUREIRO, Ángel. *Autobiografía: el rehén singular y la oreja invisible*. En: RUSOTTO, M. (comp. y ed.). *La ansiedad autorial: formación de la autoría femenina en América Latina*. Venezuela: Equinoccio; Universidad Simón Bolívar, 2006, 19-39; BUTLER, Judith. *Dar cuenta de sí mismo. Violencia, ética y responsabilidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 2009). Judith Butler, en este sentido, dedica varias páginas de su libro a discutir la tesis esbozada por Friedrich Nietzsche en *La genealogía de la moral* según la cual "damos cuenta de nosotros mismos únicamente porque se nos interpela en cuanto seres a quienes un sistema de justicia y castigo ha puesto en la obligación de rendir cuentas" (*Ibidem*, p. 35). Teniendo en cuenta esto, habría que decir que el diálogo de Busqued con Melogno se apartaría de esas otras instancias en las que este se vio obligado a *dar cuenta de sí* porque un sistema de justicia y castigo "lo obligaba a rendir cuentas".

para saber quién es “Hawk”, el amigo de “Mark”, el protagonista de una historietita creada por Robin Wood y publicada por la editorial Columba de la que ambos se muestran fanáticos²⁵ o para averiguar el título y el argumento de “una película de Keanu Reeves” de la que Melogno cita una línea de diálogo que le permite darle algún significado a su vida “después de los hechos”.²⁶ Hay, incluso, un momento perturbador en que Busqued y Melogno parecen ser uno, un fragmento de la conversación que, si no se lo lee prestando especial atención a las apenas disímiles tipografías que diferencian las dos voces, podría pasar por una confesión de Melogno y no de Busqued: “En una época fantaseaba con ser Darth Vader mientras hablaba con la gente del trabajo. Conversaba con ellos y a la vez en mi cabeza los veía agonizar y caer muertos delante de mí, como hacía Darth Vader en *La guerra de las galaxias*”.²⁷ Por lo demás, me interesa agregar que el de Melogno no es especialmente un caso de bovarismo: el importante consumo cultural –películas, series de TV e historietas– del que esta conversación da cuenta no aparenta haber influido en su vida como la lectura de libros de caballerías en Alonso Quijano (el *Quijote*), de novelas sentimentales en Emma Bovary (*Madame Bovary*) o de la saga de Rocambole en Silvio Astier (*El juguete rabioso*). Forjado en el consumo de productos de la industria cultural (entre otros, la serie televisiva *Shogun*), el mundo de fantasía del joven Melogno –al que él se refiere como “el otro lado”– funcionaba de otra manera: “En ese mundo de fantasía, no fantaseaba con matar, no fantaseaba con torturar. Fantaseaba con ser alguien, cosa que en la vida real no era”.²⁸ *Magnetizado*, pues, es un paradójico texto biográfico consagrado a un hombre que razona que nunca tuvo una vida; a un hombre que, en última instancia, cavila que no fue, que no es y que quizá nunca será “alguien”. Los cuatro asesinatos no le otorgan sentido a esta vida sino, más bien, operan como una fuga de sentido, como un “vacío”.²⁹ Este libro, por tanto, antes que la narración de una vida es el espacio textual donde un individuo expresa su deseo de tenerla y su congoja por no haberla tenido: “Si algún día puedo tener una vida, quiero empezar algo nuevo”.³⁰ Y, más adelante: “La única expectativa que tengo, la

²⁵ BUSQUED, Carlos. *Magnetizado. Op. cit.*, p. 50-51.

²⁶ BUSQUED, Carlos. *Magnetizado. Op. cit.*, p. 78. La película es *The Day the Earth Stood Still*, de 2008, y en castellano se conoció como *Ultimátum a la tierra* o *El día que la Tierra se detuvo*. De esa película, Melogno cita la siguiente frase, que dice el profesor Barnhardt: “Solo en el abismo el hombre evoluciona” (*Ídem*). En el original inglés, este personaje, encarnado por el actor John Cleese, dice exactamente lo siguiente: “Well that's where we are. You say we're on the brink of destruction and you're right. But it's only on the brink that people find the will to change. Only at the precipice do we evolve”.

²⁷ BUSQUED, Carlos. *Magnetizado. Op. cit.*, p. 51. En un reportaje concedido en 2013 (es decir, antes de las conversaciones con Melogno), Busqued confesó: “Yo tengo un malestar adentro que no lo termino de definir” (BUDASOFF, Eliezer. Siempre viví muy mal. (Reportaje). *Diario 'Uno' de Entre Ríos*, 15 sept. 2013. Disponible en: <https://www.unoentrerios.com.ar/a-fondo/siempre-vivi-muy-mal-n902582.html>. Acceso em: 9 mayo 2019); en *Magnetizado* un capítulo se titula “Un problema adentro”, y allí se ofrece un fragmento de un artículo sobre los asesinatos de los taxistas publicado en *La Prensa* el 18 de octubre de 1982, donde se cita el testimonio de un vecino al que Melogno le habría dicho: “Tengo un problema adentro” (BUSQUED, Carlos. *Magnetizado. Op. cit.*, p. 18).

²⁸ *Ibidem*, p. 54.

²⁹ *Ibidem*, p. 133.

³⁰ *Ibidem*, p. 48.

única deuda trascendental, es ser una persona”.³¹ En las páginas de *Magnetizado* se aloja una inquietante incongruencia biográfica: estamos ante un texto biográfico donde el biografiado pone en cuestión el haber tenido una vida y el haber sido una persona.

Y así como esta conversación por momentos se vuelve opaca por la ausencia de notas al pie u oraciones parentéticas que ofrezcan más información, también resulta esquiva, voluntariamente imprecisa, en términos de cuerpos, de materialidad. La única imagen del rostro de Melogno que ofrece este libro es, y en un tamaño muy pequeño, la del absolutamente inexacto identikit que circuló antes de su detención.³² Por lo demás, solo sabemos que Melogno ahora está, previsiblemente, más gordo y más viejo, que tiene llamativos tatuajes en el brazo izquierdo³³ y que su cuerpo es uno hipermedicado ya que padeció “veinte años de inyecciones y medicación psiquiátrica en cantidades industriales”.³⁴ No hay en *Magnetizado*, por ejemplo, esas fotografías del entrevistado, a veces en compañía del entrevistador, que son muy habituales en la tapa o en el interior de libros de entrevistas o de conversaciones. En el artículo ya mencionado, Barthes se pregunta qué sucede en la conversación con los cuerpos: “en el habla hay un tacto oculto”,³⁵ propone. Poco de eso, o casi nada, hay en *Magnetizado*. De hecho, el libro no informa ni siquiera someramente sobre cuál fue el lugar donde se realizó la conversación o sobre la disposición de los cuerpos de estos dos hombres durante el extenso diálogo que mantuvieron: ¿había una mesa o un escritorio que separaba a Melogno de Busqued?, ¿había sillas, bancos o sillones?, ¿estaba presente un policía que los vigilaba o estaban solos?, ¿podían tocarse siquiera fugazmente al encontrarse o al despedirse: por ejemplo, darse la mano?, ¿cuál fue la proxemia que acompañó a esta conversación?³⁶ Así, *Magnetizado* dosifica con destreza la inmediatez y la distancia con respecto a Melogno. Alternativamente, este texto se acerca a su protagonista pero al mismo tiempo hace que este se evada, se difumine, se vuelva una intriga y hasta una abstracción. En esta línea –la del cuerpo como enigma en *Magnetizado*– debe también consignarse que el libro también elude casi todo lo referente a la sexualidad de Melogno, sobre la que el lector puede acaso intuir algo, pero sobre la que nada sabrá con demasiada certeza. Como los asesinatos que cometió Melogno según la caracterización de Busqued, en esto *Magnetizado* es “sobrio”:

³¹ *Ibidem*, p. 146.

³² BUSQUED, Carlos. *Magnetizado*. *Op. cit.*, p. 14.

³³ *Ibidem*, p. 10-11.

³⁴ *Ibidem*, p. 85.

³⁵ BARTHES, Roland. Presentación. *Op. cit.*, p. 363.

³⁶ Y acá tendríamos un ejemplo más de lo que afirmé antes: que *Magnetizado* acicatea que el lector lo complete o expanda recurriendo a Google u otros motores de búsqueda. Es así como el lector puede llegar a reportajes donde Busqued da cuenta de las condiciones en las que se realizaron las conversaciones: “Me encontraba con Ricardo dentro de las instalaciones del hospital, pero fuera de lo que era encierro. Era en una especie de oficina, en una sala de reuniones” (ZUNINI, Patricio. Carlos Busqued y... *Op. cit.*) o “[Me encontraba con Ricardo] en una sala de entrevistas, en Ezeiza, solos, tomando mate y fumando” (LIBERTELLA, Mauro. Cuatro choferes que no llegaron a destino. (Reportaje). *Revista Ñ*, 18 abr. 2018. Disponible en: https://www.clarin.com/revista-enie/literatura/choferes-llegaron-destino_0_S1hOobr3G.html). Acceso em: 9 mayo 2019.

un libro pudoroso y reticente y, por tanto, *un libro argentino*, si acordamos con Borges y sus terminantes aseveraciones acerca del “pudor argentino, la reticencia argentina”.³⁷

Magnetizado es prioritariamente una conversación entre Busqued y Melogno: prioritariamente es eso, pero no es tan solo eso. El subtítulo no miente, pero tampoco dice todo. La conversación entre Busqued y Melogno ocupa 22 capítulos (104 de las 147 páginas totales). Entre el capítulo 1 y 2 se intercalan cuatro, sin numerar, que le dan al lector una rápida información sobre Melogno: una presentación de este caso que combina una escritura directa, sin pretensiones, con recortes de diarios y de revistas de la época, y un breve reportaje al doctor Miguel Ángel Caminos, el juez de instrucción que detuvo a Melogno y le tomó la primera declaración. Hacia el final, entre el capítulo 21 y el 22, se intercalan otros dos apartados que no tienen numeración: uno es la transcripción de un diálogo que Busqued mantuvo con M.R., una psiquiatra que trató a Melogno, y que ya mencioné antes y que volveré a mencionar; el otro, que es el que me interesa ahora, se titula “Electricidad y magnetismo”. Ese brevísimo capítulo –menos de dos páginas– es la reescritura literaria de un suceso que Melogno le contó a Busqued y que figura en el capítulo 10: el instante en que, luego de matar al primer taxista, no reconoció en el espejo retrovisor su propia mirada y, hasta que advirtió de quién eran esos ojos, se paralizó “del cagazo”.³⁸ Y digo *reescritura literaria* porque esa es la única zona de *Magnetizado* en la que puede reconocerse fácilmente –en la que cualquiera más o menos entrenado en la lectura de cuentos, novelas o literatura de no ficción podría reconocer– algo del orden de lo literario en el sentido más lato de una escritura ostensivamente cuidada, esmerada, pulida, trabajada: artística.³⁹ Así podría haber empezado una novela de no ficción o una biografía novelada basada en la vida de Melogno. Pero *Magnetizado* no es eso, se niega a serlo. *Magnetizado*, en consecuencia, no resulta automáticamente equiparable a obras como *A sangre fría*, de Truman Capote, o *El adversario*, de Emmanuel Carrère, como muchos críticos lo han sugerido. Y esto no por pereza sino por convencimiento: *Magnetizado* convoca episódicamente una escritura de esa naturaleza y nada más. Antes y después la expulsa o la reprime. En consecuencia, me interesa leer esas dos páginas de *Magnetizado* como la velada manifestación de que, para Busqued, en el relato de la vida de Melogno casi no hay lugar para lo evidentemente literario; si se quiere, para la novela o lo novelesco. Que en esta vida no hay una novela. Esto se expresa más o menos directamente en el texto cuando se transcribe la reflexión de la médica psiquiatra M.R. acerca de que en los “eventos” de Melogno –la serie de asesinatos– no se advierte “un argumento novelesco”,⁴⁰ un aserto que podría complementarse con la afirmación de Busqued citada más

³⁷ BORGES, Jorge Luis. El escritor argentino y la tradición. *Discusión; Obras Completas*. Buenos Aires, Emecé, 1957, p. 211.

³⁸ BUSQUED, Carlos. *Magnetizado*. *Op. cit.*, p.67.

³⁹ En sus respectivas reseñas de *Magnetizado*, tanto Graciela Speranza como Thomas Rifé se detuvieron en este capítulo y apuntaron que esta es la única zona del libro *escrita* por Busqued. Cf.: SPERANZA, Graciela. Mundo animal. *Op. cit.*; RIFÉ, Thomas. C.S.I. *Magnetizado*. *Revista Paco*, 14 mayo 2018. Disponible en: <https://revistapaco.com/2018/05/14/c-s-i-magnetizado/>. Acceso em: 9 mayo 2019.

⁴⁰ BUSQUED, Carlos. *Magnetizado*. *Op. cit.*, p. 133.

arriba: "No es una novela". De todos modos, podría también insistirse y leer en *Magnetizado* una novela, y esto no solo si le damos entidad a la provocación o boutade de Mario Levrero acerca de que una novela actualmente es "casi cualquier cosa que se ponga entre tapa y contratapa",⁴¹ sino también, hacia atrás, si consideramos, por ejemplo, las propuestas todavía sugerentes de Marthe Robert sobre la libertad constitutiva del género, sobre la novela como género inclasificable pero también de lo que se zafa, o anhela zafar, de las clasificaciones.⁴² En este sentido, en lo inclasificable de la vida de Melogno y del texto que la pone en palabras residiría acaso el posible carácter novelesco de *Magnetizado*.

Por lo demás, en esa significativa toma de distancia con respecto a lo más notoriamente literario, *Magnetizado* es –y esto de manera más enfática que *Bajo este sol tremendo*– un libro en el que se advierten rasgos de esas "literaturas postautónomas" que definió polémicamente Josefina Ludmer hace más de una década: es decir, se nos presenta como un texto que, como muchos otros publicados en la contemporaneidad, sería obsoleto o inadecuado pretender leer y apreciar de acuerdo con la noción de valor literario, de calidad estética.⁴³ ¿Dónde radicaría, por tanto, ese "alto voltaje literario" que prometía estridentemente, sin ninguna sobriedad, la faja azul que acompañaba la primera edición?⁴⁴ En esta línea, para considerar la índole de *Magnetizado* y los interrogantes suscitados a propósito de su clasificación, también son útiles, tomadas con alguna cautela, las propuestas de la crítica argentina Florencia Garramuño – que en buena medida complementan las de Ludmer – sobre el estatus *inespecífico* de ciertas escrituras más o menos recientes que, además, suelen poner en crisis, de diversos modos, la noción de obra de arte autónoma y fácilmente clasificable. Las preguntas que motiva *Magnetizado* dan cuenta considerablemente de que estamos ante un objeto extraño que conjuga la "inespecificidad formal" con la "no pertenencia a la especificidad de un arte particular" (al respecto, es importante remarcar que las páginas 14 y 15 son una

⁴¹ LEVRERO, Mario. *La novela luminosa*. Buenos Aires: Random House, 2008, p. 24.

⁴² ROBERT, Marthe. *Novela de los orígenes y orígenes de la novela*. Madrid: Taurus, 1973.

⁴³ LUDMER, Josefina. Literaturas postautónomas. Publicado en: 2006. Disponible en: <https://palabraimageninfod.files.wordpress.com/2015/07/literaturas-postautc3b3nomas-ludmer.pdf>. Acceso em: 9 mayo 2019.

⁴⁴ La faja que acompañó la segunda edición de *Magnetizado* se refiere al libro como: "El acontecimiento literario del año". Vale decir, ambas fajas, un poco anacrónicamente, pretenden exaltar las cualidades literarias – el "valor literario", para decirlo con Ludmer - de un libro que pareciera no anhelar ser leído desde esa perspectiva; un libro que pretende desmarcarse de la Literatura (al menos de la literatura entendida de acuerdo con un paradigma que hoy estaría en crisis). Las formas de ofrecimiento de *Magnetizado*, y lo que *Magnetizado* realmente es, hablarían de ese adentro-afuera que postuló Ludmer al analizar ciertas escrituras del presente: "Muchas escrituras del presente atraviesan la frontera de la literatura [los parámetros que definen qué es literatura] y quedan afuera y adentro, como en posición diaspórica: afuera pero atrapadas en su interior. Como si estuvieran 'en éxodo'. Siguen apareciendo como literatura y tienen el formato libro (se venden en librerías y por internet y en ferias internacionales del libro) y conservan el nombre del autor (se los ve en televisión y en periódicos y revistas de actualidad y reciben premios en fiestas literarias), y se incluyen en algún género literario como 'novela', por ejemplo. Siguen apareciendo de ese modo pero se sitúan en la era del fin de la autonomía del arte y por lo tanto no se dejan leer estéticamente. Aparecen como literatura pero no se las puede leer con criterios o con categorías literarias (específicas de la literatura) como autor, obra, estilo, escritura, texto, y sentido. Y por lo tanto es imposible darles un 'valor literario'". (LUDMER, Josefina. *Literaturas postautónomas*. *Op. cit.*).

especie de collage armado con recortes de periódicos y revistas).⁴⁵ Habría que decir entonces que la vida no novelesca de Melogno halló finalmente un estado de la escritura –uno que, por ejemplo, supone otras relaciones con la vida y con la experiencia– que hizo posible su puesta en texto y su publicación. ¿Era, por tanto, precisamente en este momento crítico de la literatura cuando esta existencia inclasificable podía y debía transformarse en libro?

Ahora bien, en la escueta página final de *Magnetizado*, a la que ya hice referencia, se informa que “este trabajo fue autorizado por el Juzgado de Ejecución Penal N.º 1 de Morón”.⁴⁶ Pero más allá de ese dato, desde la opción por el vocablo *conversación*, y no *entrevista*, para definir su intercambio con Melogno, entiendo que Busqued trata de deslindar su texto de toda evidente “normativa institucional”, para usar los términos de Arfuch. Quien conversa en *Magnetizado* con Melogno no es un psicólogo, un psiquiatra, un policía, un juez o un periodista, y tampoco inquiere o interpreta asumiendo o arrogándose alguna de esas posiciones autorizadas y/o autoritarias. En contraste con esos inquisidores institucionales, Busqued no conversa con Melogno con el fin último de emitir juicio o dilucidar un enigma sino tan solo con la voluntad de escucharlo.⁴⁷ De todos modos, hay algo –algo que el propio texto declara: algo que no silencia y que aun confiesa culposamente– en lo que las instituciones o lo institucional y la labor de Busqued como autor de *Magnetizado* se tocan y hasta solapan, y que no se reduce simplemente a esa venia institucional que otorgó un juzgado bonaerense para realizar “este trabajo”.

Al menos dos veces en el libro aparece asociada la tarea institucional con la noción de orden: las instituciones –el ejército, la cárcel, el hospital– pueden organizar una vida descarriada: contenerla, armarla, ordenarla. En el capítulo 8, por ejemplo, Melogno informa una opinión de los forenses con la que, en líneas generales, parece estar de acuerdo o por lo menos no estar en absoluto desacuerdo:

Los forenses dicen que tener mi vida organizada por otros es la contención que me mantiene bien. La colimba es un poco igual, tenés una contención, un orden, una estructura, en la que vos te tenés que mover. Los forenses dicen eso: dos años en un mundo estructurado, el servicio militar. Un mundo armado que mal o bien es un sistema que te encajona y te mantiene. Dos años así. Y de repente salgo, estoy dos meses en el mundo real y... gran desastre.⁴⁸

⁴⁵ Garramuño desarrolla esas ideas al analizar diversas expresiones del arte contemporáneo que impugnan, ponen en crisis o crisan ciertas nociones del paradigma moderno en: GARRAMUÑO, Florencia. *Mundos en común*. *Op. cit.* Las citas corresponden al primer capítulo, titulado “Frutos impropios”, páginas 26 y 27.

⁴⁶ BUSQUED, Carlos. *Magnetizado*. *Op. cit.*, p. 147.

⁴⁷ “Es un tipo que estuvo sepultado. Lo más parecido a la justicia que puedo hacer es escucharlo. Porque todo el que habló con él emitió un juicio. Entonces, si puedo hacer una reparación en esta historia, es escucharlo” (PEDROSA, Mariano. Carlos Busqued: estamos ante de una historia deformada. (Reportaje). Publicado en: 22 jul. 2018. Disponible en: <https://www.tiempoar.com.ar/nota/carlos-busqued-estamos-ante-una-historia-deformada>. Acceso em: 9 mayo 2019.). Busqued es, por lo tanto, antes que cualquier cosa, una oreja: una escucha.

⁴⁸ BUSQUED, Carlos. *Magnetizado*. *Op. cit.*, p. 57-58.

Varias páginas después, la médica psiquiatra M.R. opina que es muy probable que "el orden desde afuera" le haya hecho bien a Melogno, lo haya mantenido estable.⁴⁹ A esto podemos agregar que, en un reportaje, Busqued aseguró que los testimonios del juez Caminos y de la psiquiatra M.R. "son el discurso del orden".⁵⁰ Esta idea acerca de la función de las instituciones y de sus discursos como ordenadores de una vida, como corsés o diques que contienen algo –unos impulsos, unos instintos, unas fuerzas a los que aún no se les ha dado nombre preciso– que de otro modo podría desbordar o activarse, encuentra sorpresivo eco en la página final del libro. Allí, Busqued aclara cuál fue su específica ocupación como autor-editor:

Las conversaciones fueron más extensas, más dispersas, y los temas tratados con más discontinuidad y desorden de lo que puede verse en el texto resultante. La edición respeta las palabras del entrevistado pero las recorta, agrupa y *organiza* en función de temas y cronología, a los fines de *ordenar* la historia. Creo haber respetado los conceptos vertidos por Ricardo, pero soy responsable de cualquier diferencia o error derivado del proceso de edición.⁵¹

Del desorden al orden. De la dispersión a la cronología. De *las* conversaciones a *una* conversación. ¿Qué le hizo Busqued a Melogno por escrito? Al igual que instituciones como el ejército, la cárcel o el hospital psiquiátrico, Busqued también ordenó a Melogno: no precisamente su vida o algunos años de ella pero sí su puesta por escrito.⁵² De lo que habla Busqued en la página final de *Magnetizado* con cierta resignación y hasta culpa –como si confesara el ejercicio pecaminoso y a la vez autoritario de cierta violencia simbólica para con Melogno: para con sus palabras, para con la inmediatez de su voz– es ni más ni menos que del acaso inevitable trabajo ordenador de la ficción: del *discurso del orden* de la ficción. ¿De la institución de la ficción, de sus *normativas institucionales*? Pero –la precisión es importante– no de ficción entendida, como se lo hace generalmente, como invención o mentira –Busqued no adultera esta vida para hacerla más atractiva ni tampoco le labra una fama (tal como Michel Foucault define esta palabra en "La vida de los hombres infames"), algo que sí ocurre en una ficción contemporánea argentina sobre otro asesino juvenil: *El Ángel*, la exitosa película dirigida por Luis Ortega inspirada en la vida de Carlos Robledo

⁴⁹ *Ibidem*, p. 129.

⁵⁰ PEDROSA, Mariano. Carlos Busqued... *Op. cit.*

⁵¹ BUSQUED, Carlos. *Magnetizado. Op. cit.*, p. 147. Énfasis mío.

⁵² Cuando en los reportajes Busqued cuenta el origen de *Magnetizado*, la cuestión del orden es central: "[A Melogno] lo conocí gracias a la gente del equipo tratante. Él estaba pasando por un momento terapéutico muy bueno, sin tomar medicación, y en ese marco la propuesta del equipo fue que él escribiera su historia para organizarla. La idea era que el relato terminara de ordenar su historia. Pero él no quería escribirla: si conseguían a alguien de afuera que trabajara con él y le hiciera las preguntas, accedía. Entonces entré en contacto con el caso y obtuve permiso para acercarme a él" (REY, Malena. Historia del crimen... *Op. cit.* Énfasis mío). Vale decir, en el origen de *Magnetizado* hay una voluntad institucional de que Melogno escriba su vida para ordenar su historia, y la complementaria exigencia de Melogno – no sabemos si surgida de la pereza o de la certidumbre de una incapacidad– de que fuera otro, y no él, o al menos no él en soledad, quien realizara esa tarea de ordenamiento biográfico.

Puch-, sino de ficción en el sentido de ensamblar, de forjar, de eslabonar, de ordenar.⁵³ Así, por ejemplo, define Rancière el concepto de ficción en su análisis del film documental *Le Tombeau d'Alexandre*, de Chris Marker, que reconstruye la vida del director ruso Aleksandr Medvedkin:

la ficción en general no es la historia bella o la mentira vil que se oponen a la realidad o pretenden hacerse pasar por tal. La primera acepción de *fingere* no es 'fingir' sino 'forjar'. La ficción es la construcción, por medios artísticos, de un 'sistema' de acciones representadas, de formas ensambladas, de signos que se responden. Una película "documental" no es lo contrario de una "película de ficción" porque nos muestre imágenes captadas en la realidad cotidiana o documentos de archivo sobre acontecimientos verificados en lugar de emplear actores para interpretar una historia inventada.⁵⁴

Todo texto biográfico es una ficción y *Magnetizado* no escapa, pese a su heterodoxia, a esa inevitable cualidad fictiva. Por lo demás, conjeturo que el hecho de que Busqued haya emprendido la tarea de hacer la ficción de la vida de Melogno fue posible en gran medida porque su ficción previa, *Bajo este sol tremendo*, lo autorizó a hacerlo. Esa exitosa primera novela fue la credencial que licenció a Busqued para ficcionalizar –en el sentido de poner en orden– la vida de Melogno. En otras palabras: la demostrada capacidad para escribir esa ficción sórdida (*Bajo este sol tremendo*) acreditaba que Busqued iba a ser capaz de urdir también la ficción de la vida sórdida de Melogno. Entonces, acaso sin quererlo, *Magnetizado* es no obstante otro modo de decir la necesidad que tuvo y tiene esta vida de un "orden desde afuera": un orden que la contenga, que la aceche, que la discipline, que le permita armarse.⁵⁵ *Magnetizado*, así, viene tácitamente a reiterar lo que varias

⁵³ En "La vida de los hombres infames", Foucault plantea que hay vidas que, pese a caracterizarse por su sistemática incursión en la infamia, son vidas de hombres que sin embargo forman parte de la "leyenda gloriosa"; "su infamia no es sino una modalidad de la universal fama", asegura Foucault, y lista los nombres de Gilles de Rais, Guilleri o Cartouche, Sade y Lacenaire (FOUCAULT, Michel. *La vida de los hombres infames*. Buenos Aires: Caronte, 2008, p. 127). La vida de Robledo Puch sí forma parte de esa "universal fama" -desde siempre, pero ahora en mayor medida gracias a la película de Ortega- y la de Melogno no. *Magnetizado* no labra la fama de Melogno, no le da gloria ni, tampoco, glamour.

⁵⁴ RANCIÈRE, Jacques. *La fábula cinematográfica*. Buenos Aires: Paidós, 2005, p. 182-183.

⁵⁵ En varios reportajes, Busqued dio cuenta de lo trabajoso que fue ese proceso de ficcionalización –de organización y pulido– de lo conversado con Melogno. De hecho, en esas declaraciones refiere ese proceso en términos de sufrimiento: "sufrí mucho, porque primero hubo un informe de lectura en el que figuraba un par de veces la palabra 'larga', que es evidencia de que el lector se había embolado un poco. Y era cierto, algunas partes estaban largas, se empantanaban. El libro que mandé tenía sesenta páginas más de lo que finalmente terminó saliendo. [...] Entonces lo estuve reorganizando de a pedacitos, lo pulía oración por oración. Le saqué de ese modo sesenta páginas. Lo leía hasta que llegaba a una parte pantanosa. La resolvía o la sacaba. Después volvía a leer y así hasta que me pareció que todo fluía. Trabajé hasta el último PDF, incluso cambié el armado de dos capítulos ahí mismo" (TORRES, Melina. No consigo contención en ningún lado. (Reportaje). *Diario La Capital*, 27 mayo 2018. Disponible en: <https://www.lacapital.com.ar/cultura-y-libros/no-consigo-contencion-ningun-lado-n1612555.html>. Acceso em: 9 mayo 2019.). En razón de esto, no estoy enteramente de acuerdo con la afirmación de Thomas Rifé acerca de que "Busqued es apenas un amanuense de Melogno: aquel que lleva la oralidad a la escritura" (RIFÉ, Thomas. C.S.I. *Magnetizado*. *Op. cit.*). Busqued aparenta ser un amanuense, pero es mucho más que eso (y eso es lo que confiesa en la página final de su libro). Busqued, en todo caso, está más cerca del *compositor que ordena* (recuérdense aquí las palabras de Frank Zappa con las que comienza este trabajo) que del mero amanuense. Por el contrario, me interesa más la lectura de Rifé cuando consigna que "En un contexto donde proliferan hasta el cansancio las llamadas literaturas del yo, tomando cuerpo hasta en los estados de Facebook, Busqued justifica su figura como la de aquel que no produce el discurso, pero sí lo ordena" (*Ídem*. Énfasis mío). A lo que apunto, además, es que esa justificación autoral de Busqued como ordenador implica, también, la confesión de una cierta culpa –de

instituciones, y de cierta manera también el propio Melogno, no paran de postular desde su detención hace ya más de tres décadas: que no se puede –que no se debe– dejarlo solo, un error en el que su mamá solía incurrir cuando él era apenas un niño: “Me acuerdo de pasar mucho tiempo solo, ella se iba a trabajar y me dejaba encerrado en mi casa”.⁵⁶

* * *

En 2013, cuatro años después de la publicación de *Bajo este sol tremendo*, en un reportaje que ya cité más arriba, a la pregunta “¿Estás escribiendo ahora?”, Busqued contestó:

Ah, estuve sufriendo mucho, y sufro, no la paso bien. Todavía. Porque yo sé, hay un momento en que yo te voy a decir: sí, sí, ya está definitivamente, pero todavía no está. Hace dos años estoy pensando que me siento a escribir. Y siento que estoy un poquito más encaminado, pero todavía estoy lleno de dudas. Me cuesta mucho escribir, porque me contaminé mucho con todo lo que dijeron de la novela.⁵⁷

La posibilidad de conversar con Melogno, y de hacer de esas conversaciones un libro básicamente gracias a un trabajo de ordenamiento, le permitió a Busqued orientar su vida como escritor, salir del atolladero de una primera novela exitosa y acaso insuperable: sobreponerse a una situación de sufrimiento y de incertidumbre, casi de parálisis, encaminar su vida como escritor, ordenarse.⁵⁸ Vale decir, Melogno le dio también a Busqued –y esta es una modulación más del ida y vuelta entre estos dos conversadores– un cierto *orden desde afuera*. Melogno también ordenó a Busqued, le permitió organizarse.

un cierto malestar– a propósito de lo que esa labor ordenadora implica en relación con el testimonio de Melogno: la ficción como sacrificio de la palabra del otro.

⁵⁶ BUSQUED, Carlos. *Magnetizado*. *Op. cit.*, p. 34.

⁵⁷ BUDASOFF, Eliezer. Siempre viví muy mal. *Op. cit.*

⁵⁸ Al respecto, en el reportaje que le concedió a Mauro Libertella, Busqued contó que cuando empezó a trabajar en *Magnetizado* se encontraba escribiendo una novela y que “Estaba muy trabado, y mi plan neurótico era terminar esa novela y luego ponerme con el libro de Ricardo. Pero como seguía trabado decidí dejar de perder el tiempo empujando una pared. Lo que sí me bajó un poco ahora es la presión, estoy más aliviado” (LIBERTELLA, Mauro. Cuatro choferes que... *Op. cit.*).

Referencias Bibliográficas

ARFUCH, Leonor. *El espacio biográfico: dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002.

ARFUCH, Leonor. *La entrevista, una invención dialógica*. Barcelona: Paidós, 1995.

BARTHES, Roland. Presentación. En: *Un mensaje sin código. Ensayos completos en Communications*. Buenos Aires: Godot, 2017.

BORGES, Jorge Luis. El escritor argentino y la tradición. *Discusión; Obras Completas*. Buenos Aires, Emecé, 1957.

BUDASOFF, Eliezer. Siempre viví muy mal. (Reportaje). *Diario 'Uno' de Entre Ríos*, 15 sept. 2013. Disponible en: <https://www.unoentrerios.com.ar/a-fondo/siempre-vivi-muy-mal-n902582.html>. Acceso em: 9 mayo 2019.

BUSQUED, Carlos. *Magnetizado*. Buenos Aires: Anagrama, 2018.

BUTLER, Judith. *Dar cuenta de sí mismo. Violencia, ética y responsabilidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 2009.

FOUCAULT, Michel. *La vida de los hombres infames*. Buenos Aires: Caronte, 2008.

GARRAMUÑO, Florencia. *Mundos en común. Ensayos sobre la inespecificidad en el arte*. Buenos Aires: FCE, 2015.

GIORDANO, Alberto. *Manuel Puig, La conversación infinita*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2003.

GIORGI, Gabriel. *Formas comunes. Animalidad, cultura, biopolítica*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2014.

LEVRERO, Mario. *La novela luminosa*. Buenos Aires: Random House, 2008.

LOUREIRO, Ángel. Autobiografía: el rehén singular y la oreja invisible. En: RUSOTTO, M. (comp. y ed.). *La ansiedad autorial: formación de la autoría femenina en América Latina*. Venezuela: Equinoccio-Universidad Simón Bolívar, 2006.

LIBERTELLA, Mauro. Cuatro choferes que no llegaron a destino. (Reportaje). *Revista Ñ*, 18 abr, 2018. Disponible en: https://www.clarin.com/revista-enie/literatura/choferes-llegaron-destino_0_S1hOobr3G.html. Acceso em: 9 mayo 2019.

LUDMER, Josefina. Literaturas postautónomas. Publicado en: 2006. Disponible en: <https://palabraimageninfod.files.wordpress.com/2015/07/literaturas-postautc3b3nomas-ludmer.pdf>. Acceso em: 9 mayo 2019.

MORENO, María. Doble casetera. *Página/12, Radar, Suplemento cultural*, 24 oct. 2010. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-6558-2010-10-24.html>. Acceso em: 9 mayo 2019.

PEDROSA, Mariano. Carlos Busqued: estamos ante de una historia deformada. (Reportaje). Publicado en: 22 jul. 2018. Disponible en: <https://www.tiempoar.com.ar/nota/carlos-busqued-estamos-ante-una-historia-deformada>. Acceso em: 9 mayo 2019.

PODLUBNE, Judith. Presentación: Un arte vulnerable. La biografía como forma. *Orbis Tertius*, v. 23, n. 27, ed. 072, 2018. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8606/pr.8606.pdf. Acceso em: 9 mayo 2019.

RANCIÈRE, Jacques. *La fábula cinematográfica*. Buenos Aires: Paidós, 2005.

REY, Malena. Historia del crimen: Carlos Busqued y la extrañeza de *Magnetizado*. (Reportaje). *Los Inrockuptibles*, 6 abr. 2018. Disponible en: <https://losinrocks.com/carlos-busqued-magnetizado-entrevista-f866df6531d7>. Acceso em: 9 mayo 2019.

RIFÉ, Thomas. C.S.I. Magnetizado. *Revista Paco*, 14 mayo 2018. Disponible en: <https://revistapaco.com/2018/05/14/c-s-i-magnetizado/>. Acceso em: 9 mayo 2019.

ROBERT, Marthe. *Novela de los orígenes y orígenes de la novela*. Madrid: Taurus, 1973.

SPERANZA, Graciela. Mundo animal. *Otra Parte*, n° 18, primavera,, 2009.

SPERANZA, Graciela. El libro de la semana: *Magnetizado* de Carlos Busqued. *Telam Cultura*, 30 mar. 2018. Disponible en: <https://www.telam.com.ar/notas/201803/265542-libro-semana-graciela-speranza-magnetizado.html>. Acceso em: 9 mayo 2019.

TORRES, Melina. No consigo contención en ningún lado. (Reportaje). *Diario La Capital*, 27 mayo 2018. Disponible en: <https://www.lacapital.com.ar/cultura-y-libros/no-consigo-contencion-ningun-lado-n1612555.html>. Acceso em: 9 mayo 2019.

ZUNINI, Patricio. Carlos Busqued y el libro que registra sus diálogos con un asesino serial: "*Magnetizado* es una reflexión sobre la naturaleza humana". (Reportaje). *Infobae*, 11 jul. 2018. Disponible en: <https://www.infobae.com/grandes-libros/2018/07/11/carlos-busqued-y-el-libro-que-registra-sus-dialogos-con-un-asesino-serial-magnetizado-es-una-reflexion-sobre-la-naturaleza-humana/>. Acceso em: 9 mayo 2019.